
WALKER, Charles, *De Túpac Amaru a Gamarra. Cusco y la formación del Perú republicano*. Cusco. Fondo Editorial de la Universidad Católica del Perú, Centro Bartolomé de las Casas, 311 pp., 2021.

La literatura y la historia han jugado un rol importantísimo en la revaloración de personajes como Túpac Amaru o Micaela Bastidas desde la segunda mitad del siglo XX. En poemas como el “Canto coral” de Alejandro Romualdo o “A nuestro padre creador” de José María Arguedas, hay una búsqueda por reconstituir la memoria de un momento histórico. El rostro de Túpac Amaru se ha convertido en un ícono revolucionario que ha tomado vigor en las últimas décadas. Ahí ubicamos el libro de Omar Aramayo *Los Tupac Amaru, 1572-1827* (2018). También podemos referir *Errores y horrores del Imperio español. Fernando Túpac Amaru. Apuntes sobre su vida* (2020) de Pilar Roca (productora de la película de Fico García *Túpac Amaru*) y *La rebelión de Túpac Amaru* (2015) de Charles Walker. Como antecedente, también encontramos los textos de Jorge Cornejo Bouroncle: *Tupac Amaru, La revolución precursora de la Emancipación Continental* y *La Insurrección de Túpac Amaru* de Boleslao Lewin que aparecieron en los años sesenta.

Más allá de que un grupo subversivo peruano haya tomado el nombre del revolucionario cacique, su impronta se siente en la ciudad del Cusco en plazas, colegios,

institutos, monumentos y homenajes que se congregan anualmente tanto en mayo como en noviembre, el día del martirologio y el grito de insurrección, respectivamente. Anticipo esto porque el Cusco es “tupacamarista” fuera de los espacios académicos y pareciera que desde el mito y la leyenda sobrevive en el ideario colectivo. Ahora, gracias al cusqueñista Charles Walker, Agustín Gamarra renace para evidenciar una vez más el rol protagónico del Cusco en la vida política del Perú.

Como dice el autor: “este libro se basa en los actuales esfuerzos por colocar a las clases bajas en el centro de la historia”. Y no solo eso, porque creo que este libro sigue un hilo narrativo que nace con “El estandarte real y la mascapaycha. Historia de una institución inca colonial” (2917) del Dr. Donato Amado y el ensayo “La gestación de un programa político para la Nación Indiana (1645-1697)” (2022) del Dr. Luis Miguel Glave. Estas fuentes evidencian que, desde el periodo colonial, hubo gestas de los descendientes inca, con activa participación de los “ayllus” que desde nuestra región moldearon la identidad y cultura política de los siglos XVIII y XIX.

Para las autoras de *La pedagogía del miedo*, como para Scarlett O’Phelan, Luis Miguel Glave y Charles Walker, son factores en común las reformas borbónicas, la creación del virreinato de La Plata como también sucesivos levantamientos que vieron su mayor expansión y estallido con la gran rebelión de José Gabriel Condorcanqui, Túpac Amaru II. Estas fuentes documentadas

echan por la borda la conjetura de que el noble cacique actuara por intereses egoístas. Debemos entender el levantamiento del 4 de noviembre de 1780 como la cúspide en la búsqueda de justicia enarbolada y asumida en siglos, no solo desde la nobleza inca, sino también por los mestizos y españoles americanos contra los abusos de los españoles peninsulares que controlaban el virreinato del Perú y que vieron su momento más álgido con los Borbones a la cabeza de la corona española, donde antes reinaran los Habsburgo con una política colonial distinta.

La gran rebelión de 1780 no fue una acción aislada y estuvo vinculada a otras capitales sudamericanas como Bogotá, Quito, La Paz y Buenos Aires. Hubo grandes aliados, traidores y traiciones, pues los criollos e indios nobles urbanos del Cusco se opusieron decididamente al movimiento de Condorcanqui, cuyo apoyo principal radicaba en los indios del campo, hartos de los abusos descritos por Guamán Poma y Ulloa. Luego de que Túpac Amaru fuera apresado y ejecutado, la rebelión radical se propagó al Alto Perú para terminar en un baño de sangre, represión y la extinción final de los privilegios de los indios y caciques nobles (pp. 79).

La independencia que se declara en 1821 es un gesto político, pero no tangible hasta 1824. Los españoles utilizaron de bastión el Cusco y tras las correrías de la independencia se declara la abolición del tributo indígena recién en 1854. La independencia peruana es un largo proceso que la “historia oficial” pretende entender desde la capital limeña cuando aquí y en otras regiones seguíamos un derrotero totalmente distinto y ahí encuentro otro aporte sustancial del libro. El Dr. Walker, en los primeros capítulos,

responde a la interrogante que se plantea en la rebelión de Túpac Amaru:

Túpac Amaru y la Independencia guardan relación, pero ¿cómo y de qué forma? Primero, descartemos algunas interpretaciones. Las dos más extremas sostienen que Túpac Amaru no tuvo relación alguna con la Independencia o que fue simplemente un importante primer paso en una cadena de luchas “nacionales” contra los españoles. Ambas son erróneas. Más bien, la rebelión de Túpac Amaru influyó de forma contundente en los acontecimientos ocurridos tres décadas más tarde. No fue necesariamente un primer paso en una ruta predeterminada, pero sí podemos afirmar que fue un factor influyente.

En una conferencia titulada Cusco en la Independencia Peruana, el amauta cusqueño, Julio A. Gutiérrez Samanez, refiere otras gestas revolucionarias antes y después de 1780. Las rebeliones de los cusqueños Juan Santos Atahualpa en la selva central y Bernardo Tambohuacso en Písaq, en el siglo XVIII, son un primer ejemplo. La conspiración de Gabriel Aguilar y Manuel Ubalde es una referencia igual de heroica y posterior en el Cusco de 1805. La gesta del 3 de agosto de 1814, organizada por los hermanos Angulo y el otrora general realista Mateo Pumacahua, se afianzó en el sur peruano para abrirse camino por Puno hacia La Paz, ciudad que fue sitiada y tomada sangrientamente el 24 de septiembre.

El Dr. Walker aporta en gran medida a la comprensión de este momento histórico preindependentista. Gracias a sus pesquisas sabemos que en las décadas posteriores a

la gran rebelión nacieron factores externos e internos que precipitaron las guerras de la independencia. En 1808, fuerzas napoleónicas invaden España debilitando la monarquía y, en 1810, el Padre Hidalgo da el grito de independencia en México. Asimismo, cuestiona la interpretación que afirma que todas las conspiraciones revueltas, rebeliones y guerras del Perú y el resto de América hispana entre 1808 y mediados de la década de 1820, fueron parte de una monolítica guerra de la independencia que, como refiere el autor, más parecía una guerra civil en vista de que tanto peruanos y españoles luchaban en los bandos realistas y patriotas.

“La década final: 1815-1824, Cusco y el último Virrey” e “Ideología e independencia en el sur andino” son capítulos novedosos de nuestra historia que brindan un contexto a la entrada del Ángel Negro del Cusco, Agustín Gamarra (pp.137-140).

“En 1827 el departamento de Cusco tenía aproximadamente 250 000 habitantes, 40 000 de los cuales vivían en la ciudad, y el Perú en su conjunto tenía una población de 1 500 000 habitantes” nos dice el autor sumergiéndose en esa sociedad que se integraba no solo por vínculos comerciales, sino también por peregrinajes religiosos. Ahí tenemos todavía a Qoyllurit'i, el Sr. de Huanca y otras peregrinaciones de la región. Había una fuerte estratificación social que se resumía en indios, mestizos y blancos. Entre ellos, los arrieros y comerciantes fungían, para que nos entiendan los más jóvenes, como las actuales redes sociales que compartían noticias, historias o chismes.

Agustín Gamarra fue un caudillo que estuvo estrechamente vinculado a las poblaciones rurales y al mismo tiempo sostenía un debate en el espectro nacional

para afirmar un proyecto ideológico de República. La vida de este personaje se presta para una novela: era el clásico caudillo mestizo de la época, pero hablaba quechua a la perfección. Para Felipe Pardo y Aliaga “era afable en su trato, generoso, instruido y elocuente”, pero para José María Valega “el soldado cusqueño acusa políticamente el mal terrible de la raza que la psiquiatría llama debilidad moral”. Sin embargo, nos quedamos con el apelativo que acuñan Luis Alayza y Paz Soldán quienes describen a Gamarra como un “ángel negro”. Un caudillo que metía la mano en los nacientes aparatos del Estado y, al mismo tiempo, enarbolaba una ideología cusqueñista que es un buen retrato de la época y otro aporte extraordinario del libro.

¿Cómo entender a los conservadores y los liberales en un escenario tan convulso y conflictivo? En palabras del autor podemos asumir que

Los conservadores (con frecuencia llamados autoritarios principalmente por sus enemigos), eran los seguidores de quienes se habían mostrado más reticentes al derrocamiento del colonialismo español, mientras los liberales continuaban el combate de los más ardorosos luchadores por la Independencia y de quienes estaban a favor de una República y no de una monarquía constitucional.

Gamarra, como Santa Cruz, primero luchó por los españoles y luego se pasó al bando patriota. “En enero de 1821, Gamarra se presentó ante el comandante en jefe de las fuerzas rebeldes, José de San Martín quien reconoció su rango de coronel y lo puso frente a un batallón que estaba listo

para partir a los Andes centrales”, refiere el Dr. Walker y concluye: “Gamarra tuvo poco éxito inicial como jefe rebelde, era mejor político que general”.

Peleó en las batallas de Junín y Ayacucho y se convirtió en un conservador muy original por así decirlo, pues tenía fuertes ideas limeño-centralistas y autoritarias, pero ejercía el poder desde Cusco. Tampoco se hacía problemas por una política comercial liberal y gracias a esta investigación sabemos que integró gobiernos, apoyó derrocamientos e incluso fue presidente del Perú en dos oportunidades: 1829-1833 y 1839-1841.

Gamarra era mestizo y sus enemigos de la época señalaban su origen indígena de manera peyorativa, aunque él sabía asumir ese hecho en su discurso político. Reclamaba el pasado incaico y la importancia del Cusco y sus raíces. No era un héroe de guerra, pero ejercía la política desde su posición militar y su sueño-visión del Estado peruano. Construyó un aparato sobre la base de sus relaciones personales de confianza y fueron respaldadas por milicias que constituyeron el núcleo del Gamarrismo en nuestra ciudad. Era un político autoritario que creía en el Estado paternalista al mismo tiempo que sacaba a relucir el incanato como un modelo de nación. Con estos elementos, entre otros que detalla el autor, Gamarra edificó el discurso que todavía se escucha en nuestro tiempo cuando sufrimos la campaña electoral: “El Cusco es primero”.

Con esta reseña he querido realizar una invitación a la lectura de un libro apasionante en el que podemos descubrir cómo un cusqueño como Gamarra se convierte de ángel negro en hijo del Sol. Finalmente, como hombre que ama las letras, quiero referirme al Capítulo 6 concerniente a “La Guerra de las palabras: la cultura política

urbana en el Cusco poscolonial” y el acápite titulado “La orgía periodística de Cusco”. Este punto es muy interesante, pues gracias al libro en cuestión, sabemos que treinta y cuatro periódicos vieron la luz en Cusco entre 1825 y 1834. Sabemos también que los libros de Narciso Aréstegui como de Clorinda Matto de Turner fueron los *bestseller* de época y por fuentes escritas es notorio que la sátira, el debate y la polémica estaban a la orden del día. La prensa cumplía un rol más edificante que hoy y, por lo mismo, también la gente que vertía notas periodísticas, crónicas, semblanzas, reseñas, viñetas, caricaturas, poemas e incluso publicidad que nos brindan un testimonio genuino de la sociedad cusqueña en el siglo XIX. Además, las tabernas y las chicherías se constituían como puntos de reunión y difusión de noticias como hasta la actualidad. Esa cultura política tiene que revivir en el Cusco porque no sería la primera vez que motivemos para todo el Perú un sentimiento de Nación.

Pavel Ugarte Céspedes
pavelugarte@gmail.com
Centro de Investigaciones
Bibliográficas Cusco

Reglas y Recomendaciones para los autores y colaboradores de Revista Andina

1. Revista Andina publica artículos originales (inéditos en cualquier idioma) sobre temas andinos en general y, en especial, de antropología, historia, arqueología, lingüística y etnohistoria.
2. El comité de edición está compuesto por especialistas en los temas de Revista Andina. Esta es una revista arbitrada, lo que significa que cada artículo es evaluado por dos especialistas en la disciplina correspondiente. La decisión final se le comunicará al autor en un plazo máximo de seis meses.
3. Los artículos y estudios sometidos para publicación estarán escritos en castellano y tendrán una extensión máxima de 25 páginas a espacio simple, incluyendo notas, gráficos y cuadros. Los manuscritos deberán ser enviados en fuente Times New Roman 12 espacio simple y las notas, incluidas a pie de página, deberán estar consignadas en la misma fuente, espacio simple, tamaño 10. Para garantizar la mejor calidad de reproducción, las ilustraciones y fotos en blanco y negro deben mandarse por separado. En caso de ser enviadas en formato digital deberán tener una resolución de 300 dpi en formato TIF (fotografías) y 600 dpi (ilustraciones, escaneadas en modo lineal o mapa de bits).
4. Todo manuscrito deberá estar encabezado por el título del artículo en fuente Times New Roman 12 (negrita), el nombre del autor (o autores), su filiación institucional y su correo electrónico. Asimismo, todo texto estará precedido por un resumen en inglés y otro en castellano y por las respectivas palabras claves que reflejen los contenidos centrales de la contribución. La bibliografía deberá consignarse al final del artículo.
5. Toda entrega deberá ser redactada con claridad y coherencia. La remisión del texto se hará en forma electrónica (CD o e-mail), indicando el programa utilizado.
6. La bibliografía citada deberá respetar el formato siguiente:

Libros

ISBELL, Billie Jean

2005 *Para defendernos. Ecología y ritual en un pueblo andino*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.

Capítulos de libros

LA RIVA GONZALEZ, Palmira

- 2005 “El zorro mutilado, el zorro despedazado. Reflexiones sobre las representaciones de la fertilidad en los Andes meridionales del Perú”. En: A. Molinié (comp.), *Etnografías de Cuzco*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas-Instituto Francés de Estudios Andinos-Laboratoire d’ethnologie et de sociologie comparative, 19-45.

Obras colectivas

DAMONTE, Gerardo, Bernardo FULCRAND y Rosario GÓMEZ (eds.)

- 2008 *Perú: El problema agrario en debate. SEPIA XII*. Lima: Seminario Permanente de Investigación Agraria.

Revistas

CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo

- 2006 “El chipaya: relicto idiomático uro”. *Revista Andina* 42, 79-98.

Enlace web

REVILLA, José

- 1995 Galería de fotografía peruana, (<http://antara.recp.netpe/galeria>).

Fuentes documentales

- 1989 [1580] “Instrucción y ordenanzas de los corregidores de naturales”. En: M. J. Sarabia Viejo (ed.), *Francisco de Toledo: disposiciones gubernativas para el virreinato del Perú*. Volumen 2: 1575-1580. Madrid: Escuela de Estudios Hispano-Americanos-Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Monte de Piedad-Caja de Ahorros de Sevilla, 409-49.

Tesis

ROBIN, Valérie

- Miroirs de L’Autre vie: rites et représentations des morts dans les Andes sud péruviennes*. Thèse de doctorat en ethnologie. Nanterre: Université de Paris X.

7. Las referencias bibliográficas dentro del texto irán entre paréntesis, con el apellido del autor primero, inmediatamente seguido del año de publicación y de la página.
Opciones:

(Rowe 1951: 124-125)

Rowe (1951: 124-125)

Rowe (1951)

8. Las reseñas críticas de libros no deberán exceder en principio las cinco páginas y deberán presentar el mismo formato requerido para los artículos. En ellas deberá especificarse: Apellido y nombre del autor (reseñado), título de la obra, ciudad de edición, editorial, fecha de publicación, número de páginas.

AGUIRRE, Carlos, *Breve historia de la esclavitud en el Perú. Una herida que no deja de sangrar*, Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2005, 280 pp.

9. Revista Andina se reserva el derecho de hacer modificaciones estilísticas mínimas en el texto para adecuarlo a las normas de la publicación.
10. La entrega de un artículo para ser considerado para su publicación en Revista Andina, implica necesariamente, de parte del autor, la autorización de la publicación y cesión de los derechos al CBC para esta publicación. Los autores recibirán una copia en formato PDF de su contribución (estudio, artículo, nota o reseña).
11. El autor retiene los derechos intelectuales sobre su trabajo y le será acordada la facultad de volver a publicarlo en otros medios. Los originales publicados en esta revista son propiedad del Centro Bartolomé de Las Casas, siendo necesario citar la procedencia en cualquier reproducción parcial o total.
12. Las opiniones expresadas en los estudios, artículos, notas y reseñas publicados en Revista Andina son de exclusiva responsabilidad de los autores.

Contactos:

e-mail: revistaandina@apu.cbc.org.pe
Revista Andina, Pampa de la Alianza 164, Cuzco, Perú
<http://revista.cbc.org.pe>